

Cómo guiar a un niño a Cristo

©2018 hermanamargarita.com

Nada en la vida produce más alegría que guiar a alguien a Cristo. Y no hay corazones más sensibles y abiertos para recibir el mensaje de la salvación. ¡Que Dios te use para que lleves almas a los pies de la Cruz!

«Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad» (Daniel 12:3).

A continuación, quisiera darte algunas sencillas pautas de **cómo guiar a un niño a Cristo**. Sabemos que *«no es la voluntad de [nuestro] Padre que está en los cielos que se pierda uno de estos pequeños»* (Mateo 18:14). Comienza explicando al niño el significado de ser cristiano, un seguidor de Cristo.

1. ¿Qué significa ser cristiano?

El rey Agripa dijo a Pablo, después que éste hubiera presentado su defensa: **«Por poco me persuades a ser cristiano»** (Hechos 26:28). Entregar nuestra vida a Cristo, recibir la salvación que Él ofrece, significa hacerse cristiano. Lo más hermoso que un maestro de la Palabra puede hacer es persuadir a cada uno de sus alumnos a «hacerse cristiano».

Ser cristiano significa ser seguidor de Jesucristo, un hijo de Dios.

- Ponemos a Dios primero en nuestra vida.
- Creemos en Jesús y confiamos en Él.
- Dependemos totalmente de Cristo.
- Amamos a Dios de todo corazón.
- Queremos obedecer al Señor en todo.

2. ¿Qué se necesita saber para llegar a ser cristiano?

Hay que explicar al niño que nadie es cristiano porque sus padres lo son, porque asiste a la escuela dominical, porque trata de ser bueno y portarse bien, o porque dice sus oraciones antes de dormir.

El niño necesita saber que está perdido. Aquí se podría hablar de la oveja que se perdió y del pastor que la buscó hasta encontrarla.

«Todos nosotros nos descarriamos como ovejas» (Isaías 53:6). Descarriarse significa apartarse, extraviarse, alejarse, perderse. Todos estamos perdidos sin Cristo.

Nadie es suficientemente bueno para llegar al cielo por su cuenta. Una ovejita perdida no puede encontrar sola el camino de regreso al pastor. La verdad es que «...**todos pecaron**» (Romanos 3:23).

3. ¿Cuál es el camino de la salvación?

La salvación es gratuita, un regalo de Dios. Jesús murió en la cruz en lugar nuestro. Él murió, pero volvió a vivir. Sólo en Jesús podemos recibir perdón de nuestros pecados.

«**Por gracia sois salvos por medio de la fe... es don de Dios**» (Efesios 2:8).

Una manera sencilla de explicar el camino de la salvación es mediante el uso de lo que se conoce como *El evangelio en la mano*. Cada dedo representa un paso:

- HE PECADO (Romanos 3:23) –pulgar
- DIOS ME AMA (Juan 3:16) –índice
- JESÚS MURIÓ POR MÍ (Romanos 5:8) –dedo medio
- RECIBO A JESÚS (Juan 1:12) –anular
- SOY SALVO (Efesios 2:8) –meñique

Estudia los siguientes pasajes para profundizar en detalles acerca del niño y la salvación:

- **El niño puede recibir a Cristo y el regalo de la salvación confiando en Jesús como su Salvador personal** (Juan 1:12; 3:16). Esto significa que pide perdón a Jesús por sus pecados y lo hace Señor (Dueño) de su vida.
- **El niño puede tener la seguridad de que es salvo** (Juan 3:36; 10:27-28; Romanos 8:16). Lo más maravilloso es tener esta seguridad. Para fortalecer la fe del niño el maestro puede testificar de su propia experiencia.
- **El niño tiene que confesar su fe en Cristo** (Romanos 10:9-10; Mateo 10:32). En primer lugar, lo confesará a su maestro, a sus compañeros, a su pastor, a sus padres, y a sus amigos.

«Confesar» sencillamente significa contar a otros que creemos en Cristo.

- **El niño necesita saber lo que Dios espera de él.** El maestro puede guiarlo a conocer la voluntad de Dios para su vida (Romanos 12:1-2; 1 Corintios 6:19-20). Aun los más pequeños pueden comprender que Dios quiere que seamos obedientes, respetuosos y amables.

Testificar con nuestra vida significa que nos portamos como hijos de Dios para que otros al ver el amor que manifestamos también quieran seguir a Cristo. Dios espera que seamos sus representantes en el hogar, en la escuela, en el vecindario... ¡en todo lugar!

- **El niño debe saber que el Espíritu Santo mora en él, que lo ayudará a saber lo que es bueno y lo que Dios espera que haga** (Juan 14:26). Cuando Jesús volvió al cielo donde su Padre nos mandó un Ayudador, el Espíritu Santo. Él nos ayuda a comprender lo que dice la Biblia y también a orar. Con su ayuda podemos ser obedientes a Dios.

- **El niño necesita saber que constantemente precisa el perdón de Dios.** Hazle notar que como hijo de Dios no puede vivir para agradarse a sí mismo sino que debe complacer a su Padre celestial. Si hace lo que desagrade a Dios (seguramente lo hará muchas veces), Jesús está dispuesto a perdonarlo (1 Juan 1:7-9; 2:1-2; Proverbios 3:5-6).

4. ¿Qué método debes usar?

Al hacer una invitación para que el niño acepte a Cristo, evita estos métodos:

- ponerse de pie
- levantar la mano
- inclinar la cabeza

Los niños son mucho más sensibles a la presión emocional que los adultos. Si es posible, hay que hablar personalmente con ellos, después de la clase. Mi costumbre es invitar a los niños a pasar al frente del salón a arrodillarse. Al orar por ellos les doy consejo, y pido a los demás que guarden reverencia.

Lo mejor es hablar de uno en uno con los que quieren recibir a Jesucristo. El niño que desea entregar su vida al Señor necesita sentir la convicción de que es pecador y la necesidad de arrepentirse y pedir perdón.

Sigue estos pasos al guiar a un niño que desee entregar su vida a Cristo:

1. Ayúdalo a reconocer que es pecador, que se ha portado mal.
2. Dile que en sus propias palabras pida perdón a Dios.
3. Ora en alta voz, dando gracias a Dios por otorgar salvación al niño.
4. Anima al niño a expresar su agradecimiento a Dios por la salvación.
5. Explícale que es nueva criatura, es decir, un bebé en la fe.
6. Enséñale cómo puede crecer y desarrollar en su vida cristiana.
7. Felicita al niño por la decisión que ha tomado.
8. Anímalo a que cuente a otros acerca de su experiencia con Jesucristo.

¡Qué alegría es guiar a un niño a Cristo! Pero ese es sólo el primer paso. Así como a un bebé recién nacido hay que atenderlo esmeradamente para que no muera de hambre o por descuido, a los nuevos «bebés en Cristo» hay que guiarlos con mucho amor por el sendero de la nueva vida que han iniciado.

He aquí algunas pautas iniciales:

Enseña a los niños creyentes la importancia de...

- TESTIFICAR de su fe en Jesucristo (Hechos 1:8)
- OBEDECER a sus padres (Colosenses 3:20)
- LEER la Biblia todos los días (2 Timoteo 2:15)
- ORAR (1 Timoteo 2:1-5)
- AGRADAR a Dios con su vida (1 Timoteo 4:12)
- ESPERAR el regreso de Jesucristo (Santiago 5:7-8)

Como ya mencioné, la lección más poderosa es el ejemplo de una vida santa. Al explicar el camino de la salvación usemos palabras sencillas. Pidamos al Espíritu Santo que nos ayude a comunicar, ungidos con su poder, el mensaje más importante del mundo, el mensaje de Jesucristo nuestro Salvador.

**Porque no me avergüenzo del evangelio,
porque es poder de Dios para salvación
a todo aquel que cree;
al judío primeramente, y también al griego.
*Romanos 1:16***
